**Microempresas en Costa Rica: una realidad llena de desafíos**

*Jorge Solano Ruiz\**

*Jorge.solano.ruiz@una.cr*

<p>Es importante reconocer el valioso aporte que hacen las micro, pequeñas y medianas empresas (mipymes) a las economías de los países y del mundo. No se trata de un grupo menor, ya que, según la Organización de las Naciones Unidas (ONU), estas representan, a escala mundial, el 90% de las compañías y generan entre el 60% y 70% del empleo formal. </p>

<p>Si bien todas las mipymes enfrentan grandes retos en cuanto a la formalización, especialización y competitividad, estas son las más susceptibles a las condiciones de mercado por ser las unidades económicas más pequeñas, en su mayoría unipersonales y que nacen como forma de subsistencia de quienes trabajan en ellas. </p>

<p>Para el caso de Costa Rica, la clasificación la realiza el Ministerio de Economía, Industria y Comercio (MEIC) con una fórmula que contempla la cantidad de personas empleadas, las ventas y los activos. No obstante, se puede afirmar que una microempresa que no está inscrita en el Registro Nacional con cédula jurídica, no cuenta con registros contables formales y carecen de un salario fijo asignado a la persona propietaria, mientras que sus actividades se llevan a cabo desde un local, hasta la misma vivienda o las calles. </p>

<p>El Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), en su Encuesta Nacional de Microempresas de los Hogares 2023, resalta que son una fuente importante de empleo, donde se ubica el 26,5% de la población ocupada del país, especialmente en el autoempleo. </p>

<p>Sus actividades comerciales se concentran en el sector servicios con un 48,1%, seguido del comercio e industria con un 20,1 y 19,4% respectivamente y con menor presencia en el agropecuario con 12,3%. El 56,5% son jefatura de hogar y la razón principal para iniciar la actividad fue “la necesidad”, como lo indicó el 49% de las personas. </p>

<p>El 81,2% no cuentan con cédula jurídica, ni registros contables formales y las personas no tienen un salario fijo asignado. Además, el 56,3% de los dueños de las empresas no posee seguro social. </p>

<p>Se puede decir que un porcentaje alto de microempresas son casi invisibles para el Gobierno porque el 55,7% no están inscritas en ningún tipo de instancia pública y el 68,6% no posee local; incluso el 70,1% no brinda ni factura electrónica ni física. </p>

<p>Ante ello, es claro que la prioridad es la formalización de las microempresas, en vista de que afecta directamente la posibilidad de solventar aquellas necesidades para las que requieren más atención. </p>

<p>El problema es que, ante la escasez de oportunidades de empleo a nivel nacional, estas unidades económicas representan la alternativa de generación de ingresos para quienes por edad o educación no pueden encontrar empleos en otras empresas. Sin embargo, como lo señala el INEC, la cantidad de microempresas se ha reducido desde el 2021 a niveles similares a los de la prepandemia; es decir, no están sobreviviendo, y por deducción, son fuentes de empleos que están desapareciendo. </p>

*\*Aacadémico Escuela de Economía-UNA*